

previamente a la experiencia y estudio de los autores que los han antecedido, con el resultado de no poder interesar más que a un público no intelectual y ávido de una información donde el color típico y la explicación apresurada sustituyen a la reflexión y a la lectura.

RAFAEL SEGOVIA,
de El Colegio de México

STANLEY PAYNE, *The Military and Politics in Modern Spain*. Stanford University Press, Stanford, 1967. 574 pp.

Los problemas de la España contemporánea siguen siendo un campo vedado voluntariamente por la mayoría de los historiadores. Conscientes de que habrían de caer en la diatriba o en la apología, el resultado es que son casi exclusivamente los anglosajones quienes se ocupan de este período, quedando en manos de los españoles el alegato —por su propia naturaleza inútil— y las memorias, testimonios y otros géneros teñidos de subjetividad, apasionantes y apasionados como casi siempre sucede con las obras de quienes además de autores son actores. Junto con los españoles se alinean todos los que participaron en uno u otro campo de la contienda civil española o, por razones que no viene al caso examinar, abrazaron posteriormente la causa de los vencedores o de los vencidos. De la abundantísima literatura publicada sobre este tema, muy raras obras pueden entrar en la categoría de *históricas*.

Stanley Payne cuenta ya en su activo con una de las raras obras * cuya clasificación caería fuera de las categorías señaladas. Es más, parece como si su principal intención fuera escapar, a través de una erudición realmente excepcional, del *compromiso*. Toda su obra, hasta ahora, puede ser juzgada en función de su logro científico o de su fracaso; no puede ser contrastada con una subjetividad manifiesta y afirmada.

Después de haber estudiado la historia de la Falange española, el Dr. Payne tenía varias perspectivas para continuar sus trabajos sobre la España contemporánea. La elección del tema de los militares y la política era en sí un desafío; de antemano se podía conocer la imposibilidad de encontrar materiales inéditos asequibles y todos los archivos estaban en principio cerrados. La utilización acuciosa, precisa y ponderada de la literatura existente, además de unas cuantas entrevistas, le han permitido alcanzar una síntesis de fácil lectura, reveladora de una presentación inteligente que evita los peligros inherentes a los materiales utilizados.

Tratar de encontrar una explicación a través de un solo sector social de la España contemporánea era una tarea casi imposible, si se pretendiera avanzar explicando simultáneamente todos los fenómenos secundarios (o en algunos casos las causas determinantes) de las relaciones entre los militares y el mundo político; por ello el Dr. Payne ha tenido que dejar grandes zonas no iluminadas, a veces ni siquiera mencionadas, que no hace sino destacar el valor excepcional de algunos capítulos.

* *Falange, A History of Spanish Fascism*, véase *Foro Internacional*, N° 13, p. 115.

En esta obra se pueden distinguir varias partes: la primera va de la guerra carlista hasta el desastre colonial (caps. I a V), o sea, cubre todo el siglo XIX. Sigue un capítulo de transición (VI) que da entrada a la segunda parte, que se ocupa del período que va del establecimiento del protectorado marroquí hasta la caída de la monarquía (caps. VII a XIII), corriendo la tercera parte desde las reformas de Azaña hasta nuestros días. Las dos últimas dominan claramente sobre la primera —simple presentación—, y los cuarenta primeros años del siglo XX son superiores al estudio del ejército franquista, sobre el que poco, por no escribir nada, se sabe.

Como no es la organización del ejército lo que constituye el eje de su trabajo, sino su contacto con la vida política, es natural que el estudio del ejército como grupo de presión, como agente modificador del poder, sus tácticas —políticas— y sus superestructuras —también políticas— sean las que más llamen la atención, sobre todo porque reflejan con anterioridad al mundo de la postguerra el conflicto de la modernidad distorsionada de algunos sectores de la España contemporánea, país de estructuras sociales, económicas y políticas tradicionales —con algunos sectores semidesarrollados—, con los grupos organizados llamados a desaparecer con el proceso modernizador. La reacción de este grupo y la forma que toman en un principio, las Juntas de Defensa cuando se trata simplemente de conservar ciertos privilegios, o la que adoptará posteriormente (la Unión Militar Española) cuando se trate de luchar por mantener su función tradicional, son algo disecado con toda habilidad por el Dr. Payne que ha sabido poner muy en claro la diferencia que media entre el conflicto surgido de la intervención de un gobierno español en la organización interna del ejército, cosa hasta entonces jamás vista —como la modificación de la escala cerrada de los artilleros o los ingenieros militares— y una transformación del Estado que cerraba las posibilidades que el ejército tenía como grupo de presión. El general M. Primo de Rivera y el ministro de la guerra Manuel Azaña serán los autores de estas reformas y, aunque de contenido radicalmente diferente, serán vistos con igual antipatía por los militares. Es en estos capítulos en donde resulta evidente cómo se ha cumplido la finalidad de la obra, pues es la relación especial entre la vida política y los militares (su conducta no es uniforme y por ello no conviene considerar al ejército español como un bloque hasta el advenimiento del franquismo) el tema de investigación, y no una y otros estudiados por separado.

En este panorama queda sin embargo un punto sujeto a mayores investigaciones y es la pretendida falta de ideología de los militares, hasta el encuentro —casi casual, según el autor— de éstos con el falangismo, forma espúrea del fascismo. Si como él indica, desde principios de siglo la sociedad española sufre un proceso de politización acelerado que conduce a la participación de las masas —al menos las urbanas— en la vida política y una agudización de los problemas sociales que hacen crisis en varias ocasiones, si las ideologías son el pan nuestro de cada día en todas las clases, ¿cómo es posible que uno de los grupos más expuestos no haya buscado ampararse tras una ideología capaz de justificar su existencia? No queremos decir con esto que cada militar

español haya sido algo así como un filósofo racionalista, ni que se haya planteado conscientemente los problemas de su momento, pero sí que haya aceptado una ideología como la puede aceptar el hombre común y corriente o sea como una explicación global y en apariencia racional de su mundo, de su circunstancia y de su devenir. Contentarse con el centralismo, el patriotismo y un vago e incoherente progresismo, que de 1936 a 1937 se convierten en una de las ideologías más reaccionarias de la tierra, no puede satisfacer en ningún momento como explicación. Es un capítulo de la historia de las ideas españolas que aún está por escribirse.

Aparte de este punto, la obra de Payne, viene a ser una de las aportaciones positivas, inteligentes y luminosas sobre un problema teñido de pasión y de ideología. Señalemos para terminar que si bien el historiador, el sociólogo y el politólogo pueden obtener una inmensa cantidad de sugerencias a través de *The military*, el lector no preparado, sin unos conocimientos más o menos firmes sobre la historia de la España contemporánea se perderá en más de una ocasión. Es una falla de los libros escritos sin concesiones y sin más pasión que la ciencia.

RAFAEL SEGOVIA,
de El Colegio de México

KLAUS MEHNERT. *Der deutsche Standort*. Deutsche Verlagsanstalt, Stuttgart, 1967. 400 pp.

En los últimos años ha habido pocos "bestsellers" sobre política alemana, particularmente de Alemania Occidental, que merezcan esta etiqueta publicitaria. Las dos excepciones notables son *Wohin treibt die Bundesrepublik?* (Piper, Munich, 1966) de Karl Jaspers y *Der deutsche Standort* (1967) de Klaus Mehnert. Desde el punto de vista de una introducción y análisis de los numerosos problemas internos y externos de Alemania para el observador extranjero que se interese en el tema, recomendaríamos el estudio de Mehnert.

Klaus Mehnert es un muy conocido periodista alemán, comentarista político y profesor de ciencias políticas con tendencias internacionalistas. En el presente trabajo, Mehnert sitúa Alemania dentro del marco de la política internacional, sin escribir, no obstante, un fatigoso estudio sobre su política exterior. La República Federal, al igual que Alemania como un todo, es sujeto y objeto. Mehnert no pretende cubrir todos los tópicos importantes ni haber escrito el más autorizado tratado documental sobre la materia. De hecho, la parte documental en este libro brilla por su ausencia. A lo que Mehnert aspira es, en primer lugar, a la comprensión de problemas básicos, tales como las tradiciones históricas como indicadores —o no indicadores— de actuales actividades políticas; o la necesidad de coordinar concienzudamente asuntos económicos, sociales, educacionales y conexos como base para el éxito político. Mehnert no diserta en su tratado. Por el contrario, invita al lector a discutir con él, y si fuere necesario discrepar y presentar alternativas. En este sentido el trabajo de Mehnert es un placentero diálogo